

ASIGNATURA: Teología I

FECHA: 21/03/2002 **ESPECIALIDAD:** Lng. Extranjera

RESÚMEN DE LAS PARTES I Y II DEL LIBRO.

PARTE I: LA BÚSQUEDA:

El libro resume, describe, las memorias de un niño, por nombre Andrónico, nacido en la ciudad de Tróade, en el año IV del reinado de Nerón.

Con motivo del comienzo de la catequesis para su bautismo (a los 16 años), el padre de Andrónico, le regala un rollo de papiro con la copia del evangelio de San Marcos, diciéndole, que era como un libro de consulta para que lo utilizara con frecuencia, siempre que lo necesitara.

El chico, las primeras veces, lo único que hacía era enrollarlo y desenrollado, con el paso de los días, Andrónico, cerraba los ojos y leía el pasaje que quedaba al aire, esto, lo tomó como una tarea diaria, que más adelante, le condicionaría su vida.

CONFESIONES DEL PRIMER EVANGELISTA:

Andrónico, leía el evangelio al principio de cada día. Cada escena que leía del evangelio, (*predicación de Juan Bautista, las tentaciones, camino de Galilea, etc...*), le sugería interrogantes, ya que no entendía casi nada, incluso, tuvo la intención de dejar de leerlo, pues empezó a leer sólo lo que le interesaba, incluso leía, saltándose las columnas.

Un día se encontró otro papiro enrollado sin título, sin fecha y sin firma, encima de su mesa y, cuando empezó a leerlo, se dio cuenta que en ese papiro estaba escrito el evangelio de Marcos, escrito con las propias palabras del evangelista.

El papiro empieza contando la vida de Marcos, el porqué había escrito el evangelio, cómo había conocido a Jesús, la influencia que ejerció Pedro sobre él, las aventuras que tuvieron con Jesús. Cuenta también que Marcos se dedicó a esto de contar la vida de Jesús, por Pedro, pues al quedarse afónico, no podía dar la catequesis, por lo que le tocó a Marcos el darla, es por esto por lo que en su evangelio, Jesús no impartiese largos discursos, además del amor que siente Marcos a los relatos y a las cosas concretas.

Cuando le quedaba poco para terminar el evangelio, el chico, baja a decirle a su padre lo que ha leído y le comenta que lo más asombroso es que no se parece en nada a lo que es conocido o leído a cerca del evangelio de Marcos.

A Andrónico le surgen dudas sobre la veracidad entre los dos textos, con lo que su padre le dice que le contestará cuando haya terminado de leer el libro.

Andrónico sigue leyendo el rollo, y va descubriendo muchas cosas de interés sobre la vida de Jesús, y sobre todo, sobre la vida del evangelista. Una de las cosas que más le llamó la atención, fue que para Marcos, la vida de Jesús, es una lucha entre el bien y el mal, y otra cosa más asombrante todavía, era que en realidad, Pedro se llamaba Simón. Además hace una especial mención sobre los discípulos de Jesús.

Para concluir con este capítulo cabe citar, que la persona que dejó el rollo encima de la mesa de Andrónico fue Livia, una chica que vive con la familia de Andrónico, y que para el niño, es como su madre. Esta mujer,

le cuenta la historia de ese rollo, su significado, etc.

VIAJE A ANTIOQUÍA:

Tras la visita de Lucas a Tróade, éste descubre que hay otro evangelio escrito por Mateo, el cual era el usado por los miembros de la comunidad de Lucas.. Después de esto, Lucas le propone a Andrónico hacer un viaje a Antioquia para que haga una copia del evangelio de mateo, y así, hacer un regalo para su comunidad. Andrónico es apoyado por su padre, y este le paga dicho viaje.

Cuando el muchacho llega a Antioquia, se hospeda en casa de Jacob y Sara, en la cual, también vivía Dina, nieta del matrimonio. Entre los tres, le enseñan, le hablan sobre el evangelio de Mateo, de su significado, de cómo está estructurado, etc.

Con la llegada de Andrónico a Antioquia, los habitantes de dicha ciudad se sienten gratificados, y orgullosos, porque alguien de otro lugar iba a hacer una copia del evangelio de Mateo, ya que para ellos dicho evangelio, era muy importante.

Andrónico, poco a poco, va observando las diferencias entre los dos evangelios. Tras haber copiado el evangelio y tras haber pasado un largo período de tiempo fuera de casa, Andrónico vuelve a su ciudad, Tróade.

VISITA A ÉFESO:

Andrónico, cuando llega a su lugar de origen, se encuentra con la sorpresa de que a su padre le habían regalado mientras él había estado en Antioquia, otro evangelio, en este caso, era el evangelio de Lucas, entonces, al ver que los otros evangelios le habían educado de buena manera, vio que debía cuidarlos muy bien, pero se encontró con una pequeña traba, y era que como este hablaba de otros rasgos de Jesús que él desconocía, se lo tenía que aprender de memoria. También otro pequeño problemilla, es que el evangelio de Lucas estaba escrito en griego y el de Mateo en judío.

Tras mantener un diálogo padre-hijo, el chico le pide a su padre que le dé dinero para poder ir a Éfeso y así poder conocer a Lucas. El padre acepta.

Las conversaciones que Andrónico mantuvo con Lucas, le fueron de gran utilidad, además de hacerle entusiasmarse ante la lectura de este nuevo evangelio, así como a conocer más cosas sobre la vida de Jesús, pero parece que este evangelio, le perturbó un poco la lectura del mismo, pues se encontró con una segunda parte o volumen que se la entregaría a su padre cuando llegase a Tróade, y otro factor, fue que Andrónico cayó en los brazos del amor, pues se enamoró de una chica, llamada Lucila, con la cual se casó.

PARTE II: LA APUESTA:

LOS SIETE LIBROS DE JOSÉ:

Del matrimonio de Andrónico con Lucila, nacen dos hijos: Elena y Néstor, pero esta alegría se rompió pasados tres años, pues los padres de Lucila, fallecieron; es tremenda y dura experiencia, ayudó a Andrónico a descubrir la entereza y el espíritu de fe tan grande que posee su esposa. Por otro lado, el padre de Andrónico, descargó sobre él la responsabilidad de los negocios, que llevaban.

Gracias a una serie de acontecimientos, Andrónico, cae en la cuenta de que hay muchas cosas que desconoce sobre la vida de Jesús, ya que desconoce totalmente sobre lo que aconteció en la época en la cual vivió Él, es

por esto, por lo que Andrónico, con su mujer, se apuesta el dinero que cueste *Los siete libros de José*, ya que estos libros le ayudarían más a conocer a Jesús.

Andrónico los compra, y tanto él como su padre, los empiezan a leer, y por las noches lo comentan lo leído con Livia y con Lucila, por lo que la lectura de estos libros, es muy productiva.

RECUERDOS (PARTE I Y II):

Andrónico pregunta a su padre qué datos históricos importantes hay que conocer a la hora de conocer a una persona, su padre, Teófilo, le dice que en la mayoría de las ocasiones no hace falta, y para explicárselo, le pone el ejemplo de Livia, pero, no obstante, le señala que para conocer a Jesús, si es importante, y tiene que saber lo que ocurrió allí, en su país.

Estando con Lucila, a Andrónico le surge la pregunta de qué podría haberles contado Jesús a los antepasados de su mujer. Ella, le dice que probablemente le hubieran contado historias, parábolas como la de *la nevada* y la de *los cestos*, por último, ella le dice que si desea conocer más a Jesús, lo primero que tiene que hacer, es preocuparse más por los enfermos, ya que Él les dedicaba gran parte de su tiempo.

Mientras estaban todos reunidos, Andrónico relata las historias de la nevada y la de los cestos, y esto ayuda a conocer el ambiente en el que se desarrolló la vida de Jesús.

En otra reunión, empiezan a hablar de Mateo, y cuentan que cuando Herodes se enteró del nacimiento de Jesús, quiso deshacerse de él, con lo que ello suponía, que era el matar a todos los niños varones menores de dos años que habían nacido en Belén, y todo esto debido a que Herodes tenía miedo de que Jesús le quitara el poder y otras muchas cosas.

Después de haber visto cómo era de tranquila la vida familiar en la que vivió Jesús, prometió, que de ahora en adelante iba a gastar más tiempo jugando con sus hijos, pero la promesa duró poco tiempo.

Al leer sobre la infancia de Jesús, Andrónico se quedó desconcertado al observar que el lugar donde vivía Jesús, era muy pequeño.

En el evangelio de Mateo se presenta la infancia de Jesús como un *midrás* (forma que tienen los judíos de contar historias.)

En la siguiente reunión que mantienen, el padre de Andrónico cuenta las memorias de José, sobre lo que aconteció en la fiesta de Pascua, tal y como se lo contó a María.

En una posterior reunión, se empezó a hablar sobre los cabecillas revolucionarios que surgieron por todas partes, hablaron también de la historia de Emaús, la cual es interesante. Llegando a la conclusión final, se dan cuenta o recuerdan que <<Jesús es el rey de Israel, Anunciado por los profetas.>>, y por tanto, desechan la idea que tenían algunas personas sobre Jesús, ya que según estos decían que era un líder revolucionario, cosa que era falsa.

En otras reuniones hablan sobre las tres filosofías judías: la de los Fariseos, Saduceos y Esenios, además hacen también una mención importante sobre la figura de Pilatos.

En resumen: lo que la familia de Andrónico hace, es recordar la vida de la familia de Jesús.

ORACIONES:

Durante las siguientes reuniones, Livia y Lucila, propusieron el que se hablara de las oraciones que se rezaban

en tiempos de Jesús, a lo que fueron respondidas: en un primer lugar, se habla de la oración del *Shemá*, que son tres textos tomados de los libros de la Ley; el primero, recuerda el mandamiento principal: *Amarás a Dios sobre todas las cosas*, y se rezaba por las mañanas y por las noches. La importancia que tiene este texto, es que recuerda que sólo hay un único Dios, y que debemos amarlo con toda nuestra fuerza. El segundo, habla de los beneficios que esto trae, y del peligro que supone la idolatría. El tercer texto, es el utilizado en el *Shemá*, cuenta que hay otro peligro, el cual está en el interior de los hombres, y se trata de los caprichos de nuestro corazón y de nuestros ojos. Esta oración, la rezaba Jesús por la mañana y por la noche, y es más, para Jesús, era igual de importante amar a dios, como amar al prójimo.

Con el paso de los días, en los que Andrónico iba viendo las oraciones de los evangelios, cayó en la cuenta de que Él, solo rezaba en los momentos capitales, es decir, en los momentos importantes. Es entonces cuando Teófilo cuenta una experiencia que le aconteció al morir su mujer, la cual es que dios envió a su catequista para que le animase y no estuviese solo, esto se lo cuenta para recordarle, que la oración de Jesús es muy variada, pero que lo más importante es la costumbre que tenía por rezar.

También comentan que lo que más le gusta a los judíos, es bendecir a Dios, en lo que Livia explica, que son tres las bendiciones: primera: dicen que Dios es como el anfitrión del Universo, puesto que alimenta a todas las criaturas. Segunda: dan las gracias por los grandes beneficios que el pueblo de Israel recibió por medio de Dios (esto es, la tierra). Tercera: piden a Dios que reconstruya Jerusalén.

En la tercera reunión que tuvieron sobre la oración, se decía que a los niños y mujeres judíos, se les enseñaba una oración para que la rezasen tres veces al día, la cual, estaba compuesta por 18 bendiciones, las cuales, son explicadas por Lucila, añadiendo también, que existe una oración para antes de dormir. La mujer, también les cuenta, que hubo un judío que escribió una bendición, compuesta por quince actos que se realizan a la hora de levantarse.

En el evangelio de Mateo, antes de recoger la oración que Jesús nos enseñó, dice cómo debemos orar, y es justo ahí donde está la clave: si tienes que pedir algo, pídelo sin muchas palabras, sin intentar convencerlo, pues Él ya sabe lo que cada uno necesita, en cambio, si le bendices, a darle las gracias, no le molesta que le halagues.

Jesús dice que orar es hablar con Dios de manera sencilla, y también es escucharle.

Para Andrónico, las conversaciones con Livia y con su mujer, le habían enriquecido bastante las ideas que él tenía sobre la oración. Por último, se hace una mención de la parábola de la *viuda pobre* para explicarle que hay que rezar siempre, y que por esa razón, no hay que desanimarse, ya que Dios en algún momento nos escuchará de manera más directa.

UN SÁBADO EN FAMILIA:

En este capítulo, se nos relata el rito del *Shabat* o *Sabat*, un rito de origen judío que se traduce por día de descanso (sábado). En primer lugar, cuentan cómo es la preparación de la cena: los hombres deben estar bien aseados, las mujeres no era necesario, ninguno de los dos podía trabajar (cocinar, limpiar, etc...). Después se explica todo lo característico de la cena y lo que debían de hacer al día siguiente, lo cual, se basaba en una ceremonia. También cuentan lo que las mujeres hicieron después de la muerte de Jesús, de cuando estaba en el sepulcro, de que fueron a aplicar perfumes en su cuerpo, y que dichos perfumes, se compran al día siguiente del *sabat*.

Por tanto, aquí se recuerda el don que tiene el sábado para el pueblo de Israel, y también, que para nosotros en ese día, recordamos que Jesús nos dio su cuerpo y su sangre y también recordamos su muerte y resurrección.

EL TEMPLO DE JERUSALÉN:

Mediante una anécdota, que al final no se realiza, cuentan que la construcción del templo de Jerusalén fue muy complicada. Lo que nos viene a decir, es que en el libro de José Flavio, se nos cuenta de manera muy detallada, cómo se levantó el templo, por lo que aparenta, que nosotros mismos podemos construirlo, levantarlo mentalmente.

LOS ESENIOS, SADUCEOS Y FARISEOS:

En estos dos capítulos, se nos habla sobre los Esenios, Saduceos y Fariseos, sus características, su comportamiento, y sobre todo, sobre las diferencias entre ellos.

Los Esenios son de raza judía, rechazan los placeres (piensan que son malos), pero consideran a la templanza una virtud y el no ceder a las pasiones, desprecian las riquezas y es admirable en ellos la comunidad de bienes en beneficio de la comunidad, consideran el aceite como una impureza, y en su forma de vestir y en su aspecto, no cambian vestidos ni sandalias hasta que no estén completamente gastados, y a los niños se les educa bajo rigurosa disciplina.

En el evangelio de Lucas, este dice de los Saduceos que no creen en la resurrección, y utilizan la historia de los siete hermanos que se casaron con la misma mujer, para demostrar que es una idea ridícula. Mateo, también habla de los Saduceos y de los Fariseos, puesto que están siempre juntos. Este evangelista, considera a los Fariseos como los principales responsables de lo que le pasó a Jesús, además de las persecuciones contra los cristianos.

LA CRISIS Y EL DESENLACE.

En el capítulo titulado La crisis, el protagonista de la novela, Andrónico, descubre lo bonito, lo gratificante que es el ir a visitar personas enfermas.

Por último, en el último capítulo de la segunda parte, se averigua, que es Lucila quien gana la apuesta.

OPINIÓN PERSONAL (PARTE I Y II)

La lectura de este libro, me ha ayudado a entender el Nuevo Testamento, en cuanto al estudio de los Evangelios, porque para mí es la primera vez que he leído de manera más pausada esta parte de la Biblia, aunque si bien, me ha parecido que el libro es demasiado extenso, pues pienso, que este libro es de esos que se leen cuando tienes dudas sobre la vida, es decir, para mí, Memorias de Andrónico es más que un libro de lectura un libro de consulta.

La parte negativa es, como antes he dicho, que el libro es muy extenso, e incluso, en algunas partes del libro crean dudas, pues se cambia muy rápido de personajes, por lo que crea confusión quien está hablando y cuándo.

Pero por lo demás, debo de decir que es un libro muy ameno, un libro de esos clasificados como de autoayuda, por lo que, más adelante me gustaría volverlo a leer, pero eso sí, de forma más pausada.

RESÚMEN DE LA PARTE III DE MEMORIAS DE ANDRÓNICO

III PARTE: EL ENCUENTRO:

El marco temporal de esta III parte del libro se sitúa en el año IV de la era de Trajano. Esta tercera parte empieza con la muerte de Domiciano, que parece ser, que este hecho, dio un respiro a todo el imperio y dejó

tranquilos a todos los ciudadanos, incluyendo a los cristianos y a las moscas.

La hija de Andrónico y Lucila, Elena, se fue del lecho de sus padres para casarse con Teodoro, un muchacho bueno, alegre y trabajador, el cual, se entiende mejor con Lucila que con Andrónico. A los veintiún años, Elena ya había engendrado a sus tres hijos: Lucas, Lisipa y Julia. Néstor, el otro hijo de Andrónico, también estaba pensando en casarse y marcharse de casa, pero tanto Andrónico, como su mujer Lucila, pensaban que tardaría un tiempo en realizar tal acción, pero ellos bien sabían que no podían quejarse ya que, aunque sus hijos fueran a hacer vidas privadas, él y Lucila, seguían contando con la presencia en la casa del padre de Andrónico (que aunque ya había cumplido 60 años, tenía una buenísima salud) y de Livia, que seguía conservando toda su energía.

Antes de empezar a contar nuevas historias, Andrónico, vuelve a recordar las últimas palabras que dijo su mujer, Lucila, al finalizar la II parte del libro (*Jesús es un misterio*) El protagonista del libro, sabe de buena gana, que Jesús es demasiado grande para poder entenderlo al máximo, y si había leído los evangelios y la obra de José Flavio, no era para saberlo todo acerca de la vida de Jesús, sino con interés de engrandecer sus conocimientos.

No obstante, él se consideraba un buen conocedor de la figura de Jesús, y es por eso por lo que la vida de Andrónico se movía entre dos mares: el del saber y el del ignorar; de saber que sabía y de saber que ignoraba mucho. Para Andrónico, tener dudas era sinónimo de miedo, le aterraba tener dudas, y este terror que padecía, era un miedo vital.

Andrónico se dedicaba a recibir clientes dos mañanas a la semana, pues de esta forma como quería su padre que cumpliera con esa tarea, y que lo hiciera como mejor pudiese.

Los clientes con los que trataba eran siempre los mismos aunque ellos no viesen a Andrónico, él si podía verlos a través de una celosía y de una tenue cortina. Pero una de esas mañanas, hubo una pareja que cedía de forma deliberada su puesto, con el fin de quedarse los últimos, y esto extrañó a Andrónico que llamó a su secretario Floro para preguntarle por la identidad de estas dos personas, pero él tampoco los conocía, de tal manera que los recibió y se llevó una grata sorpresa al ver que esa pareja eran nada más y nada menos que Dina y Felipe, hechos ya unos auténticos adultos. La chica, Dina, le dijo que estaban allí de paso, como embajadores de su comunidad, y era por esto, por lo que no se iban a quedar mucho tiempo allí debido a que debían de ir por muchos lugares. La misión de este viaje era la de presentar un libro nuevo, muy distinto al libro del evangelio de Mateo, este nuevo libro, era el evangelio de Juan, y según Dina, era este libro el que actualmente se estaba difundiendo entre todos los cristianos. Felipe y Dina se establecieron en casa de Andrónico y de Lucila por tres semanas. Según se iban sucediendo las reuniones entre las dos parejas, iban surgiendo curiosas relaciones.

Hay que decir, que la primera vez que Andrónico vio el evangelio de Juan, percibió que este libro era muy distinto al que tenían, tanto su padre como él, en cuanto a su aspecto físico. Señaló también que en comparación con los rollos que él poseía de pergamino o de papiro, resultaban pobres, por el material empleado y por el afán de ahorrar dinero aprovechando las dos caras. Aunque no eran tan bellos, ni la caligrafía tan cuidada, y el propio Andrónico reconocía que eran mucho más fáciles de leer y de manejar sus papiros.

Durante la estancia de la pareja en el hogar de Andrónico, organizaban reuniones para que la comunidad asistiese a la explicación y a la charla sobre nuevo escrito, el evangelio de Juan.

Dina y Felipe empiezan la primera reunión contando, a las personas que se habían dado cita en aquel lugar, la misión que ellos tenían y cómo había nacido su comunidad.

La mujer les habla de un pueblo muy pequeño situado en Galilea, llamado Caná, el cual era muy querido por

Jesús. También señala que el evangelio de Juan es más duro que el de los demás evangelistas, pues según esto, a Mateo, Marcos y Lucas, no les gustaban las normas, pues simplemente con tener una única norma, bastaba; estaban en contra de aquellas personas que se pasaban el día hablando del comportamiento del buen cristiano, etc.

Pero en el evangelio de Juan, la persona es lo que importa además de la fe en Jesús, pero esto lleva a conductas un tanto peligrosas, ya que lo delicado es que algunas personas digan que sólo con conocer a Jesús, no hace falta hacer nada más, y es por esto, por lo que lo complicado de este evangelio es llevar a cabo el precepto de Jesús (si no hay amor, no hay fe en Jesús = amar a la persona que está a tu lado.)

De este evangelio se entresacan misteriosas reflexiones y magníficos relatos sobre Jesús. Pongamos unos cuantos ejemplos de esto:

Jesús sube con bastante frecuencia hacia Jerusalén, y es en esta ciudad donde realiza la gran mayoría de sus actos; en el evangelio de Juan, a la ciudad de galilea no se la nombra mucho, pero si bien es cierto, Jesús realiza en una ciudad de esta región (Caná) su primer milagro que fue convertir el agua en vino.

A continuación se enumeran, por orden de surgimiento los milagros de Jesús que recoge Juan en su evangelio:

Jesús:

- cambió el agua por vino,
- cura al hijo de un funcionario en Cafarnaún,
- multiplica los panes y los peces,
- camina por el mar,
- cura a un hombre que llevaba treinta y ocho años enfermo,
- cura a un ciego de nacimiento,
- resucita a Lázaro.

Los actos más curiosos que también se encuentran en el citado evangelio, son:

- Jesús conoció a los discípulos en el río Jordán cuando se encontraba Él con su primo Juan Bautista y no como se dice que fue en Cafarnaún.
- La expulsión de los mercaderes del templo, Juan la sitúa al comienzo de la vida de Jesús (al comienzo de su evangelio.)
- Según escribe Juan, Jesús llora cuando ve llorar a María por la muerte de Lázaro.
- En este libro, aparece también de forma resumida, la angustia que le provoca a Jesús el tenerse que enfrentar con la muerte.
- En la última cena, Jesús lo único que realiza es el lavatorio de los pies a sus discípulos, pues en este evangelio no indica, no señala nada de la acción del pan y del vino.

Dentro también de este evangelio, se cuentan dos relatos de carácter importante y que al lector puede que le

llamen la atención:

- La conversación que Jesús tiene con Pilato durante el proceso de enjuiciamiento, y
- las apariciones que realiza Jesús ante Tomás y ante un grupo de discípulos.

Con todo esto, parece como si Juan, el evangelista, prescindiera de los relatos que ya se conocen de la persona de Jesús, y fuera al grano, es decir, él únicamente se limita a redactar, contar hechos que ningún otro evangelista había contado con anterioridad. Este evangelio muestra de manera extensa los debates y enseñanzas de Jesús; dichos debates se centran en Jesús, en cuanto a su persona y su misión, y de manera frecuente, tienen una estrecha relación con los milagros realizados por Él. También, dentro de este evangelio, pues es el único en el que nos hemos centrado en esta III parte, el discurso más relevante que dio Jesús, fue el dado en la cena de despedida, y es en el evangelio de Juan donde este discurso aparece en su totalidad.

En lo que se refiere a la parte externa de este evangelio, destacar que posee un estilo novedoso en cuanto a su estilo, al igual que su contenido, el cual es muy distinto al de los demás evangelios.

La cosa más notable de esta obra, es que aquí, hay un Discípulo querido, amado, preferido por Jesús; tal Discípulo, encuentra rápidamente a Jesús, lo descubre incluso detrás de una apariencia extraña. Esta figura del discípulo, aparenta ser extraña, misteriosa, éste, era el dueño del hogar donde Jesús celebró la última cena, y además, este Discípulo. Se encarga de cuidar a María, la madre de Jesús, cuando Éste muere.

Por tanto, hay que señalar que lo más importante para dicha comunidad, es que Jesús es el Señor, que eligió a doce apóstoles y de que el propio Jesús, mandó a Pedro que realizase su misión. Es por esto, que para la comunidad de Dina y Felipe, el significado de la última cena es muy importante para ellos, ya que es el recuerdo de lo que Jesús hizo y dijo a sus apóstoles al despedirse de ellos, por tanto, este hecho, nos remite a su muerte.

En tal evangelio se alude a un himno inicial, que no encamina a la historia de la palabra, y que de forma resumida, viene a decir lo siguiente: la sabiduría de Dios, está junto a Jesús desde el primer momento, ya que le acompaña a todas partes. Muchas personas abandonan este camino y se van por otros, y es por esto, que en vez de llamarlo sabiduría, es mejor llamarlo palabra; en el himno se menciona a que todo fue creado por palabra de Dios, habla de los cristianos, y de que todos hemos nacido de Dios.

Juan pretende informarnos sobre los primeros seguidores de Jesús, tanto el conocimiento como el seguimiento de los discípulos, son cosas muy importantes, y una cosa muy clara es, que a Jesús se le conoce siguiéndolo. El autor presenta de una manera muy diferente los comienzos de las actividades de Jesús y nos da los nombres de cada uno de los discípulos.

En dicho evangelio se nos comunica, que Jesús es la verdadera escalera, que une el cielo y la tierra, pues es Él quien nos pone en contacto directo con Dios, y se nos afirma también que Jesús es el verdadero Cordero Pascual. Jesús es el regalo más grandioso que Dios nos ha entregado a todos los hombres; Jesús es todo pan, vino, luz y vida.

Una de las características más importantes del evangelio de Juan, es que la vida depende del agua; donde hay agua, hay vida y donde no la hay, hay muerte. Es por esta razón por la que el agua significa la vida, y esto es sinónimo a decir que el agua o la vida es bendición de Dios. Los profetas ya comparaban a Dios con una fuente inagotable, situada siempre en el mismo lugar, y esta afirmación es la que da lugar a que existan dos tipos de agua: la del bautismo de Juan Bautista, destinada a la purificación de judíos y el segundo tipo, el agua que nos da, nos entrega Jesús, la cual, parece ser que es la única que nos puede quitar la sed para siempre, es el agua de la salud, de la vida eterna, dicha agua se la identifica con el Espíritu Santo.

Este evangelio nos hace ver y que nos demos cuenta de la fe de cada uno, y nos indica que la fe posee tres escalones;

–La fe que se basa en los milagros.

–La fe que se basa en los milagros y en la palabra de Dios.

–La fe que se basa únicamente en la palabra de Dios. (éste es el escalón más perfecto.)

Para tener fe hace falta que Dios nos tire de nosotros y que nosotros le escuchemos. Dios es Jesús y Jesús es Dios. El Espíritu Santo tiene como función el ayudarnos a que conozcamos mejor a Jesús.

Por último, el evangelio de Juan nos hace profundizar en ese misterio que es la figura de Jesús.

OPINIÓN PERSONAL ACERCA DE LA NOVELA (SÓLO III PARTE)

En mi opinión esta tercera parte me ha resultado mucho menos entretenida que las dos primeras; no obstante, ha sido en esta parte en la que más he aprendido pues el evangelio de San Juan, siempre lo he visto muy difícil y algo pesado, y es por eso por lo que mi conocimiento sobre él era prácticamente nulo. Además he podido comprobar que el lenguaje de este evangelio es muy bello.

La opinión global que tengo sobre el libro es buena, pues me ha ayudado bastante a conocer esta parte de la Biblia que son los evangelios, pero también me ha cansado un poco, pues es un libro demasiado extenso y pienso que este libro hay que leerlo sin prisa pero sin pausa, y es esto lo único desfavorable hacia el libro de José Luis Sicre.

Para concluir con esto, sería bueno el que los próximos estudiantes de Religión lo lean pero también hay que intentar que su lectura no sea pesada.